

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consisti en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.



PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

RECIPE.

Cuatro mil pesetas nada menos pide el fiscal á RIGOLETO de fianza por la última denuncia.

¡Eche Vd. jigos!

Pero señor, ¿es posible que haya un reaccionario en España que tenga cuatro mil Figuerolas (léase pesetas), despues de la «gloriosa?»

¡Y viva la libertad de imprenta sin editor ni depósito!

¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! qué gusto Sr. Sagasta.

Quisiera llorar, pero no puedo.

Quisiera reir, pero se me caen las lágrimas.

En la imposibilidad de reir ó de llorar, adopto un término medio y me pongo á silbar.

LA REVISTA MILITAR.

Era el amanecer del dia 29 de Enero de 1871.

La nieve caia á grandes copos sobre el pueblo del Dos de Mayo.

El Almanaque anunciaba macarrones.

Los tambores y las cornetas resonaban por todas partes tiritando de frio.

Las cureñas rodaban sordamente sobre una alfombra de nieve.

Los caballos piafaban orgullosos de llevar caballeros tan apuestos, bizarros y leales como Serrano, Izquierdo, Zabala, Echagüe, Concha y demás compañeros de carrera.

Las banderas desplegadas al viento, se veian azotadas por las ráfagas de nieve que apretaban de vez en cuando.

Los soldados, aunque jóvenes y bisoños, aparecian con las barbas blancas como veteranos de veinte años de campaña.

Los oficiales, á la par que ellos, juraban y perjuraban antes del juramento.

Los caballeros del nuevo desorden de cosas, espoleaban sus corceles, satisfechos de su obra.

La ocasion no podia ser más oportuna.

Por todas partes no se oian más que votos y juramentos.

Milans del Bosch parecia un copo de nieve ahumado.

El general Peralta, se puso malo cuando oyó hablar de juramentos.

Dicen que le apretó el dolor de la herida del talon.

¡Cuánto sirven los talones!

Y afortunadamente para ellos estos tienen que servirles todavía.

Eran las diez de la mañana, y seguia nevando.

Todos los desocupados y las desocupadas de Madrid, formaban un cordon sanitario desde la plazuela de Oriente hasta la Castellana.

Esta se llamará en adelante la Italiana.

Las gentes se agrupaban bajo los paraguas, como los progresistas sobre la mesa.

Los soldados se soplaban las manos, mientras los generales se soplaban el almuerzo.

Los caballos se revolvan entre la nieve del Prado, mientras los jefes gordos se revolvan entre los pliegues de las sábanas.

Los artilleros cargaban los cañones, mientras el estado mayor cargaba los estómagos.

El dia estaba soberbio, como diria el rey Guillermo, nueve grados bajo cero.

De vez en cuando, se desprendian algunos de las filas más blancos que la nieve que los cubria.

Iban contentos y alegres al hospital.

Como que el que se muere de frio, se muere riendo.

Era la una, y sin embargo, nevaba.

Las manolas cobijadas con pañolones de

abigarrados colores, corrian por el Prado para calentarse los pies.

Sus chistes eran calientes en medio del frio. Sus bocas derramaban sal á montones.

Parecia que estábamos entre las jacarandas de Andalucía.

Cuanto pudiéramos decir sobre sus golpes maestros podria llamarse histórico.

A pesar de eso, la historia no se usa en tiempos de libertad más que para zamparla en la cárcel.

Las músicas tocaban la marcha real borbónica.

Los progresistas la han querido suplantar inventando quinientas marchas, pero como marchas progresistas, son memorables por lo tontas.

Ya les inventaremos una marcha con la que se pueda marchar á la carrera.

El ruido crece, los granujas corren, las gentes se remolinan.

—¿Viene Pepe Botellas? decian algunos.

—No: viene D. Amadeo.

Eran las dos y la nieve continuaba.

El monumento del Dos de Mayo está oculto debajo de ella, de lo cual habia cuidado el cielo ya que los progresistas lo olvidaron.

Un tropel inmenso de caballos se presentó delante de nuestros ojos.

Delante iba D. Amadeo, sombrero en mano, tal vez porque ignora la historia de las pulmonías de Madrid.

Montaba una magnifica yegua.

Esta clase de animales están prohibidos en formaciones, pero como no dice nada la Constitucion de yeguas, se pasó por alto.

Los caballos parecia que se deshacian en piporos alrededor de ella.

El caballo de Echagüe la hizo el amor por lo fino al principio, pero luego dió rienda suelta á su volcánica pasion.

Entonces nos acordamos del matrimonio civil y de Montero Rios.

Serrano iba sereno, metiéndose en el bolsillo

los juramentos que querian salirse á ver el nuevo que iba á hacer.

Izquierdo iba como un tomate y casi dispuesto á nacer otra vez.

Zabala, Milans, Córdova, Concha, Sanz, Echagüe, Crespo y no sabemos cuántos más iban tomando los juramentos al lado de D. Amadeo, ofreciendo ejemplo á los soldados de fidelidad, lealtad y consecuencia.

D. Amadeo, con la nariz un poco amoratada del frío y azotada por la nieve, iba oyendo los juramentos.

Por fin al cabo de siete horas de planton, el ejército empezó á desfilar por la calle de Alcalá.

¿Cuántos juramentos se oyeron antes y después!

Allí se detuvo D. Amadeo con su estado mayor á presenciar el desfile, saludando cortesmente las banderas de los regimientos que ya iban rescos.

Algunos decían que el juramento estuvo frío. ¿Podría no estarlo, nevando?

D. Amadeo partió al galope para su casa, desafiando la nieve.

Y á pesar de que ya no se veía ni la yegua que montaba, el caballo de Echagüe rebrincaba en la nieve y daba saltos de alegría.

Así pasan las ilusiones de la vida.

LO FEO Y LO BONITO.

El mundo está fundado en la ley de los contrastes, en la unidad y en la variedad.

Pero entre las varias cosas que forman contraste en el mundo el que más resalta, al menos para mi gusto, es el que forman puestos en frente uno de otro, lo feo y lo bonito.

Por eso voy cobrando yo cierta afición, tomando cierto interés en retratar la figura de la revolucion de Setiembre.

Desde que nació, como el ser mitológico de la fábula, ó como el mito de Moreno Benítez, de la espuma del mar, ha sido en este punto y bajo muchos aspectos una criatura interesante, un fenómeno en contraste.

Son largas sus manos, monstruoso su cuerpo, pesados sus piés, y su cara fea en extremo. Pero en cambio ha tenido una cabeza bonita.

Una cabeza, una efigie, una estampa bonita, afeminada, encantadora, pero como dijo la zorra de la fábula, una cabeza sin seso.

Lo cual no es de extrañar, atendido el modo con que Dios suele repartir sus dones.

Nada más bonito en su figura y en sus colores que el pavo real, y sin embargo, su graznido es horrible é insoportable su vanidad.

Lo mismo sucede al que en el lenguaje vulgar se llama un hombre bonito, y en el idioma de los pescadores, pez bonito por excelencia.

Yo no sé si mis lectores se habrán dedicado alguna vez al noble ejercicio de la pesca. Pero por lo menos sabrán que el oficio de los revolucionarios consiste en pescar siempre á rio revuelto.

Pues bien, supongamos que á estos, viajando desde Canarias á la bahía de Cadiz, les dá la gana de tender en el mar sus redes.

Supongamos que les cabe en suerte sacar prendido entre las mallas de alguna red y envuelto entre dos conchas, uno de esos peces, que lejos de entrar pocos en libra, pesan catorce, diez y ocho libras cada uno, en fin, lo que se llama un bonito.

Pues bien, repito, estamos en el caso, es decir, en pleno contraste de lo bonito y lo feo. Para estudiar el carácter de la revolucion, no cabe un más perfecto modelo.

El bonito se llama así por lo variado de sus colores y lo hermoso de su figura. Cuando nada entre dos aguas ostenta unas especies de entorchados, unos tornasolados colores, una tal diversidad de matices, que fuera de los revolucionarios de Setiembre, habilísimos como es bien sabido en eso de cambiar los colores de su casa, no hay animal alguno en los tres reinos de la naturaleza tan tornadizo y matizado como el bonito.

Pero sáquesele de su elemento natural, que es revolver las aguas, ó armar una revolucion en los mares, y ya nada le queda de su antigua beldad y galanura.

El que antes enamoraba por su cara bonita y su esbelta figura, trasladado á la lancha del pescador como si digéramos á la nave del poder revolucionario, es la cosa más boba y fea del mundo.

Su cabeza es muy pequeña y apenas encierra masa encefálica. Por eso entre los pescadores bonito es sinónimo de tonto.

Su cuerpo es tan abultado y monstruoso que si se hubiera de pagar por lo que pesa, se llevaría consigo en la romana algunos cientos de libras... esterlinas.

Lo único que le queda al bonito hermoso á la vista y apetitoso al paladar es el vientre, ó como lo llaman los pescadores, la ventresa. Bien se conoce que si no estuvo encerrado en alguna jaula de oro, se alimentó de peces pequeños, poniendo á contribucion la tierra y el mar para dar pasto á su muelle inercia y á su afeminado regalo.

Por eso los progresistas que son tan amigos de regalar su vientre y tan entendidos en viandas confortables, tienen particular afición al bonito desde Enero, ó mas bien desde la desgraciada muerte del general Prim es el plato de moda en sus almuerzos tradicionales.

Antes de esa época fatal para el partido progresista solian servirse en la mesa del presupuesto pescados varios, ostras, pulpos, lenguados, y sobre todo el pez espada.

Pero desde que quedó acéfala la Tertulia, ya que no les es fácil encontrar una cabeza con seso entre todos los miembros del partido, se vengán como pueden, esto es, regalando su panza.

La señal de luto con que han acordado celebrar la memoria de su malogrado presidente, ha sido el sustituir los platos: al pez espada el bonito.

A primera vista parecerá extraño que lo bonito sea signo de tristeza. Pero lo he indicado desde el principio, el mérito de la revolucion consiste precisamente en lo anómalo de su proceder, en la fuerza del contraste. La eleccion del bocado no puede ser más oportuna. Ella sola es bastante para probar que los progresistas son hombres de chapa.

El bonito se distingue por su falta de mollera y de seso; por tener la cabeza hueca y pequeña, y cabalmente es lo que mejor cuadra á un cuerpo descabezado. Además el bonito es como el caldo de zorra, aunque al parecer inocente, es una comida traidora é indigesta. Pues bien, á los que han de ayunar despues de repetidos hartazgos, á todas luces les conviene una pequeña indigestion. Es el mejor tránsito para irse acostumbrando á dejar el estómago vacío.

De este modo se verifica en todo rigor que la revolucion es el suceso de los contrastes. Lo feo ha producido á lo bonito, y el bonito matará de un hartazgo y á traicion á lo feo.

Á UNA PALOMA.

Si á tu ventana llega
una paloma,
trátala con cariño
que es mi persona.
(Danza habanera.)

¿A dónde vas volando,
paloma mia,
por los viejos rincones
de nuestra villa?

¿A quién buscando
vienes por estos mundos
con vuelo rápido?

¿A quién en estos tiempos
de comilonas
vienes buscando alegre,
dulce paloma.

Sin ver que hoy dia
te escabechan los libres
si te descuidas?

¿Es verdad que del Sena
la triste márgen,
por do corren las aguas
tintas en sangre,
Dejas, paloma,
para buscar un nido
en nuestra zona?

¿Es verdad que has venido
del galo suelo
buscando al rey que reina
dentro tu pecho,
Buscando el trono
en que quieres sentarte
con tu paloma?

Paloma de mi vida,
si eso aquí buscas,
verás los progresistas
si te despluman,
vé que esta gente
en la caza de gangas
hoy se divierte.

Y no importa que vengas
sobre seguro
como estrella de Oriente
á nuestros muros.
Que se dan casos
que el Oriente se torna
aquí en ocaso.

Vuélvete, pajarita,
para tu tierra,
que las aves de Francia
aquí no petan.

Porque esos pájaros
aunque se vuelvan pájaros
vienen de paso.

Dicen que tienes rubios
pechuga y alas,
que tienes una toca
de plumas blancas.
Que tus encuentros
son de color de nieve
como tu pecho.

¿Como vienes paloma
con tanto fausto
al país de los buitres
y los milanos,
Do al son del palo
se comen cien palomas
de trago á trago?

Si quieres ir con plumas
de nuevo al Sena,
huye de progresistas
y de esta tierra.
Mira que el pico
aquí te lo recortan
estos mamíferos.

Abandona el Oriente
de tus hazañas,
que el rey que tú enamoras
no está en España.
Al Sena vuelve,
que el rey de tus amores
pronto irá a verte.

EL GOBERNADOR DE GUADALAJARA Á TRAVÉS DE SU CIRCULAR.

La literatura progresista está en alza.

Las academias de la lengua y de la historia, van a darse de bofetadas por recoger esos preciosos documentos, joyas del parnaso liberal, que unas veces en versos prosáicos, y otras en prosa poética, aparecen de cuando en cuando adornando la *Gaceta*, ó llenando las asustadas columnas de los *Boletines oficiales*.

Estamos seguros de que si el manco de Lepanto dejase su tumba de la antigua calle de Cantarranas y se encontrase de buenas a primeras con estos gramáticos de la escuela Sagastina, no diría que eran monstruos de la naturaleza, sino monstruos de la barbarie.

Los liberales lo han convertido todo en rosario de la aurora; palos a los reaccionarios, palos a la Constitución, palos a la gramática, palos al sentido común, palos a todo. Esto es una función de trancazos.

Después de los esperpentos de Ulzurum, Escarti, Bardón, Alau y demás lumbreras sin aceite del progreso, cualquiera diría que se había agotado la musa progresista. Pues nada de eso: aún hay quien cante en la Alcarria, y quien nos apedree con circulares más dulces y acarameladas que la miel que se cria en sus breñas.

Pero ¿no había de esperarse una cosa muy sabrosa de un gobernador que se llama Amado?

Aún nos parece más melífero que aquel don Agapito Bizcochea de la Marcela.

Pues el Sr. Amado, que es un participio pasado, participa en primer lugar de un supino desconocimiento de la gramática, y si ha visto alguna, debe estar tan descuadrada como sus ideas.

Dudamos que la circular del Sr. Amado haya sido inspirada en la fuente de la Niña, ni en el paseo de San Roque pues el patron de ella, parece cortado delante del pilón de la puerta del Sol.

Es una circular que, como los pañuelos de las narices, la puede V. coger por cualquier pico, porque toda ella se vuelven pies y cabeza, ó más bien no tiene ni lo uno ni lo otro.

Con permiso del Sr. Amado, que debe ser muy amable, vamos a trascribir algunas líneas de ella para que los lectores saboreen este succulento manjar alcarreño:

El preámbulo de la circular, es el siguiente: «Número 27. (Bonitas serán las 26 anteriores). Negociado 4.º Elecciones.» Próximas las elecciones de diputados provinciales, y aunque (Este aunque vale un panal de miel) la autoridad se limita a velar por el exacto cumplimiento de la ley (ya se conoce que vela mucho; por eso se duerme escribiendo circulares), animado de los más patrióticos propósitos (cómo se animan

estos progresistas!), á fin de quitar toda apariencia de razón (apostamos á que va á poner á los reaccionarios camisas de fuerza) á los ataques de los enemigos del gobierno. (Aquí te quiero escopeta), descubrir la insidia (esto va por lo fino) de sus planes y sobre todo, no consentir que exploten (los conventos y las iglesias ¿eh?) con ellos el sentimiento religioso del país (sino dejar que otros lo profanen), en contra de la dinastía solemnemente aclamada por las Cortes Constituyentes (esto es lo más grave que se ha dicho de D. Amadeo), me dirijo al respetable clero de esta provincia (que habrá aplacado su hambre con esta circular), para hacerle saber el deseo (¿conque el deseo?) que abriga S. M. (pues que lo desabrigue), de que sea tratado con el respeto y consideración (que trata la partida de la Porra á los curas de Sigüenza) exigidos por su sagrado carácter (los liberales parecen memos hasta para hacer mimos), y de que se les satisfagan sus asignaciones, atrasos y (para el día del juicio, ¿no es eso? ¿Qué atrasado está V. de noticias, Sr. Amado!) atendiendo á esta necesidad (¡Vaya!), con la exactitud y urgencia (acreditadas en dos años y pico) que el estado del Tesoro consiente (vocativo carret); pero al mismo tiempo, para inculcarle la necesidad (¿hombre más inculcada que la tiene?) de que se circunscriba al cumplimiento de sus deberes (como el gobierno al suyo, Sr. Amado), cuya indole le imponen en primer término un apartamiento absoluto de las luchas políticas (¡ajá! merece V. un merengue ó un bizcocho borracho. ¿Conque mientras Figuerola no quiera pagarle, mientras no jure la Constitución política ¿Está V. no se le paga, y ahora quieren no se mezcle en política? Esta táctica no la habrá aprendido V. en la Academia de Ingenieros, porque en esta la enseñan mejor) luchas ajenas á su carácter y á su misión, y sólo propias para amenguar su prestigio. (Es claro, el prestigio crece muriéndose de hambre ó trabajando con azadas en los caminos) y así como el gobierno se halla poseído de benevolencia para los ministros de la Iglesia (este hombre, ¿creerá que está en China ó en el Simplon? Benevolencia no pagándoles en dos años y llenando los presidios de curas, hasta los de Filipinas) impedirá y está dispuesto á condenar con inquebrantable energía (Este es capaz de excomulgarlos antes que lo excomulguen á él) y aún impedir con resaca eficacia (Eche V. jierro), que los individuos del clero, olvidándose del sacerdocio (de lo que se han olvidado es del último día que comieron), y de los deberes que envuelve (bonita frase), se mezclen en las cuestiones electorales (Nada, van á dejarle al gobierno dueño del cotarro por su bella cara) y se deje arrastrar (¿más que lo están arrastrando?) por las violencias de las pasiones políticas. (Pues señor, nada que se decida por las pasiones progresistas.)

Hé aquí, pues, la última producción cómica-dramática del gobernador de Guadalajara.

Suplicamos á la Academia de Ingenieros, forme en batalla ese regimiento de palabras y las lleve á hacer el ejercicio, para ver si sirven para algo.

Este señor gobernador, que debe ser una esperanza progresista, tiene que ser chico de provecho el día que encargue, aunque no sea más que por el tren corto, una gramática, un diccionario y un sentido común á Madrid.

Este es el regalo que debiera hacer al que le

ha emborronado el *Boletín oficial* con esos remilgados renglones, que de seguro no los habrá leído, porque los progresistas, aún cuando no sepan escribir, generalmente tampoco saben leer.

De todos modos, esta circular no es más que una nueva joya literaria en los archivos progresistas, un documento precioso que retrata al natural una época como esta.

Si alzara la cabeza Cervantes, de seguro que no diría

Puesto ya el pié en el estribo.

sino que echaría á correr hasta sin estribos.

Por lo demás, ya estaremos á la mira del señor gobernador de Guadalajara en la cuestión electoral, y veremos si descalabra á la Constitución y á las leyes, como ha descalabrado al lenguaje castellano.

BUFONADAS.

Se ha abierto una suscripción para socorrer al distinguido escritor Carlos Rubio que se muere de hambre bajo el mando de los suyos.

Es de advertir que se votó un millón para los periodistas liberales del cual nada le ha tocado.

¿Puede saberse quién se ha chupado ese millón?

El gobernador de Guadalajara, ha publicado una circular por el patron de la del de Córdoba.

Este año no hacen miel las abejas en la Alcarria.

Porque si hemos de atenernos á la circular, ella basta al objeto.

Por todas partes chorrea miel esta situación que tanto consumo hace de mielgas.

En Alcoy se ha ejecutado una función de teatro á beneficio de las nodrizas de la Inclusa, que están sin pagar.

¿Tienen más que mandarlas á Fornos á cargo de los progresistas?

Así como así el presupuesto se gasta en Fornos.

La revista del domingo fué deliciosa.

D. Amadeo iba convertido en un copo de nieve.

Los generales se pusieron malos, los soldados fueron al hospital y sólo quedó con bríos Ros de Olano y un tambor mayor que iba tirando la porra á la altura de los tejados.

Conque ¿qué paloma es esa que vuela por los rincones de Madrid?

¿Es la del arca de Noé, ó de las de París?

¿Hacia que punto está su nido, hacia Oriente ó hacia Occidente?

¿Caerá en las garras de algún avestruz?

Nos parece que va á ser víctima de algún ave de rapiña.

Pobre paloma,
que triste estás,
busca en Oriente
felicidad.

Se ha creado un cuerpo titulado *Guardias del rey*. Después del juramento era esto indispensable. Será nombrado jefe Zabala y otros unionistas. Pobres tertulianos y como los van echando. Pero les dejan el himno de Riego para que se distraigan.

Cuentan que van á darse velocipedos á los agentes de policía para que corran al compás de los coches de los ministros.

Eso le faltaba á la situación para convertirse del todo en zarzuela bufa.

Es una situación digna de velocipedos.

Los gobernadores, haciendo un coro de circulares en tonto, quieren prohibir que el clero se meta en elecciones.

Y á esto hay quince curas liberales intrigando para salir diputados. Nada: el clero si vá á las elecciones, es por necesidad, por hambre, por su propia conservacion. Porque necesita echar á los que lo matan para que vengan los que lo resuciten. Y sobre todo, porque primero es la religion, que la masoneria. Y porque progresista en puerta, hambre y trancazo á la puerta. Conque no hay que asustarse... aquello todos, traen estos polvos.

¿Conque la guarnicion de Sevilla, dijo no juro? ¿Iremos á tener otro Alcolea? Por lo pronto, con el juramento de Serrano, Concha é Izquierdo hay bastante. ¿Dónde tendrán estos señores el depósito de sus juramentos?

El Boletín de loterías y toros dice, que el otro día vió sacar en un carro los huesos de Pepe-Hillo que estaban en San Ginés.

¿Pues no ha visto sacar de Santo Domingo los restos de cien personajes célebres y arrojarlos en la fosa comun?

Quien se extraña de nada cuando vienen estas irrupciones del Norte?

Cuidese el colega, no le desentierren á él los huesos.

La Iberia, asustada y horrorizada, como si viese los cadáveres de San Gil dice, que se ha consumado la monstruosa coalicion. ¡Jesús, qué atrocidad! ¡Qué escándalo!

¡Horror! ¡Terror! ¡Furor! ¡Venga el diluvio!

Parece ser que en la muerte del carlista Nicolás Hierro, de Búrgos, hay indicios para entrever un nuevo ardíd de guerra.

Nada, progreso y exterminio van siendo sinónimos.

Propongo, pues, que á los progresistas se les bautice con el gráfico nombre de SEPULTUREROS.

Y en verdad que esta buena gente entiende el oficio.

Si pudieran, estoy seguro, que á todos los reaccionarios los daban morcilla.

¡Ah! zorros.

El Sr. Moret está cortando la Hacienda por los patrones de Figuerola. No puede darse más sabiduria. Parece mentira que la Hacienda española tenga cuerpo y paciencia. Es preciso que cuando oiga el himno de Riego, brinque ya dentro de las arcas diciendo: Si es ministro progresero, pies míos, para qué os quiero.

El Sr. Sagasta ha reunido en su despacho la prensa de oposicion. Lo primero que saldrá de esto es una comida y una circular.

Lo segundo una edicion corregida y aumentada de palos.

Y lo tercero una coleccion de denuncias á lo progresista.

Y el Sr. Sagasta es un verdadero progresista. Saludemos esta lumbrera del progre.....sóo.

El Sr. Figuerola se presentó á presidir la mesa electoral sin corbata.

Es decir, que se vistió y salió á escape.

Algunos creen que iba huyendo pensando lo seguia algun empréstito.

Y la verdad es, que dicen, enseñaba una gaitapescuezo que pedía á voces una corbata.

En Cádiz ha habido tambien gran entusiasmo el dia del juramento.

Hubo carreras y se cerraron las tiendas.

Los progresistas dicen entre tanto:

Esto sí que es gobernar ¡con las muelas!

Siguen prendiendo ó dictando autos de prision contra los candidatos de oposicion. ¡Paul! Guisasaola, Onís y otros, están ya con la sogá al cuello.

Despues prendieron á los electores.

Luego no se les dará papeleta.

Y por último, se dirá: ¡Ah! garrote, para qué te quiero.

Las elecciones serán luego libres, cuando se queden solos.

El Sr. Balaguer, director de comunicaciones, va á encargarse de la direccion de La Iberia.

¡Pobre administrador de correos, el que pierda un número!

Y es una lástima, porque es un periódico de tomo y lomo. A La Iberia dirigida, ¿quién le mete mano? Hasta ahora, sólo ha dirigido el... estómago. Asi está ella de grande y gorda.

Ha cesado en su publicacion, nuestro estimado colega El Papelito.

La razon ha sido fuerte.

Los números de nuestro colega se secuestraban en correos, aunque por cada uno de ellos iba un redactor á la cárcel.

¡Viva la libertad! ¡Viva la Pepal!

Sentimos la cesacion de nuestro valiente colega; y entregamos á la comiseracion pública el liberalismo de la libertad, que está haciendo buena aquella antigua máxima de RIGOLETO:

Con la revolucion, chiton.

El Debate dice que el llamar á D. Amadeo por su nombre es un acto de oposicion pueril.

Pues que nos digan otro nombre si lo tiene.

Sobre todo ya buscaremos el Contemporáneo para hacer oposicion viril.

Bueno es aprender consecuencia de los consecuentes.

Las provincias Vascongadas continúan en estado de sitio desde que Escoda y su secretario Lallave inventaron el ardíd de guerra.

La libertad está allí á sus anchas.

¿Qué mas progreso que el Saladero, las causas de orden de cualquiera, y los estados de sitios?

Pues para esto se hizo la gloriosa.

ÚLTIMA HORA.

Ha habido en las elecciones, cabezas y miembros rotos, trancazos y coscerrones, muchas más botas que votos;

Y á pesar de los trancazos, heridas y quebraduras, esto acabará á capazos, de seguro, en las futuras.

MADRID: 1871.—Imprenta á cargo de J. J. de las Heras.

PUBLICACION INTERESANTE.

EL MONGE

DEL

MONASTERIO DE YUSTE.

(ULTIMOS MOMENTOS DEL EMPERADOR CARLOS V.)

LEYENDA RELIGIOSA, HISTÓRICA TRADICIONAL DEL SIGLO XVI.

POR

D. LEANDRO HERRERO.

Un tomo nutrido de lectura de 400 páginas en 4.º menor ---Precio, doce reales en toda la Península, franco de porte y certificado. Se adquiere en las principales librerías y en la Administración de RIGOLETO, á cargo de D. Juan Agráz, calle de Gitanos 11, pral. Madrid. A cada pedido acompañará su importe en libranzas ó sellos.